



La Alianza del Pacífico: nuevos retos e implicaciones para

Latinoamérica

José U. Mora Mora y
María Isabel Osorio-Caballero
(Compiladores)¹

Por:

Oscar E. Fernández-Guillén¹

Con la publicación de ***La Alianza del Pacífico: nuevos retos e implicaciones para Latinoamérica***, los profesores José U. Mora Mora (Universidad Javeriana de Cali, Colombia) y María Isabel Osorio-Caballero (Universidad de Guanajuato, México) compilan el resultado de diversos proyectos de investigación, llevados a cabo por reconocidos académicos latinoamericanos dedicados al estudio del proceso de integración de la Alianza del Pacífico (AP). Dichas investigaciones fueron realizadas desde la óptica de los países de sus autores: Colombia, México y Venezuela.

El objetivo general del libro es estudiar la AP, sus implicaciones y desafíos para toda América Latina; considerando para ello que este proceso integracionista se halla actualmente en el centro del debate sobre los esquemas de integración latinoamericanos, debido a su dinamismo y exitosos resultados. Asimismo, la obra contribuye con el debate académico gracias a la variedad

¹ Santiago de Cali, Pontificia Universidad Javeriana, Sello Editorial Javeriano, 2017.

² Economista *Cum Laude* por la Universidad de Los Andes (ULA). Docente e investigador ordinario de la ULA, adscrito al Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO). Investigador del Grupo de Estudios sobre Regionalismo, Integración Económica y Desarrollo (GRID) y miembro fundador del Grupo de Estudios Económicos sobre Asia (GEEA) de la ULA. E-mail: oscared@ula.ve.

de temas que aborda: comerciales, monetarios, financieros, jurídicos, políticos, geopolíticos y migratorios, entre otros; todos derivados del análisis de la AP. En aras de cumplir con el objetivo descrito y abarcar los tópicos de debate, el libro consta de diez capítulos, precedidos por una presentación general del texto y seguidos por una reflexión final a manera de conclusión.

En el primer capítulo titulado «La Alianza del Pacífico. Una visión general», Gazol Sánchez describe cronológicamente el proceso constitutivo de la AP desde la Declaración de Lima, realizada el 28 de abril de 2011, mediante la cual los presidentes de Colombia, Juan Manuel Santos; de Chile, Sebastián Piñera; de México, Felipe Calderón; y de Perú, Ollanta Humala, anunciaron su decisión de aliarse para originar un espacio de integración económica; manifestación formalizada el 6 de junio de 2012 con la firma del Acuerdo Marco de la AP, documento que le dio vida a dicha iniciativa y que entró en vigor el 20 de julio de 2015. Asimismo, define qué es la AP y afirma que se trata de un compromiso de amplio alcance para alentar la integración regional, el crecimiento, el desarrollo y la competitividad de sus miembros, para lo cual se vale de mecanismos «no convencionales», lo que significa que no se limita a procedimientos para la plena liberalización del comercio de mercancías, de servicios o de inversiones. Desde esta óptica analiza no solo la integración comercial sino también la no comercial.

El capítulo 2 «La Alianza del Pacífico. Un acercamiento hacia un modelo propio de América Latina», de Romero y Lascuráin continúa la línea de la observación general de la AP. Al efecto, ofrece una perspectiva de la Alianza del Pacífico y de su lugar en el concierto económico internacional mediante la identificación de los rasgos históricos que la precedieron y del proceso para concebirla como una de las últimas estrategias alternativas en materia comercial dentro del actual contexto global, atendiendo al perfil particular de los socios.

Giaccalone, en el capítulo 3 «Aspectos políticos y geopolíticos de la propuesta de convergencia Alianza del Pacífico-Mercosur», analiza los rasgos políticos y geopolíticos de la AP que facilitan su convergencia con otros esquemas de integración y la importancia política y geopolítica que tendría dicha convergencia. La autora concluye que geopolíticamente la AP y el Mercosur se necesitan y que tal convergencia daría a la región una mayor proyección externa frente a socios como China, dentro de un ámbito global que busca articularse en mega-acuerdos regionales.

Ruiz Medrano, en el capítulo 4 «La Alianza del Pacífico. Una oportunidad más para la integración de Latinoamérica. Aspectos políticos y jurídicos», analiza el tratado constitutivo de la Alianza del Pacífico desde una perspectiva jurídica y política, empleando las técnicas de derecho comparado, para visualizar un escenario futuro donde la AP pueda existir y sobrevivir plenamente.

En el capítulo 5, «Flujos migratorios dentro de los Países Miembros de la Alianza del Pacífico. Elementos para la discusión», Méndez-Errico ofrece un análisis de los flujos migratorios ocurridos en la última década dentro de los países de la AP y de estos con otros no pertenecientes al bloque, en aras de promover la discusión en materia de políticas que incrementen el capital humano de los países miembros, pues este fenómeno puede generar impactos positivos sobre la integración económica y social de los socios.

Hurtado analiza en el capítulo 6, «Avances en la integración financiera de la Alianza del Pacífico», los avances en la integración de los mercados financieros de la AP. En tal sentido, describe el origen del Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), identifica resultados desde la puesta en práctica del proyecto, reconoce los avances en la integración del mercado de capitales de la región y expone los retos del MILA. El autor concluye que el MILA ha mejorado la eficiencia en la asignación de recursos y es una alternativa competitiva de financiamiento para las empresas.

Por su parte, Mora estudia en el capítulo 7, «¿Es posible una unión monetaria en la Alianza del Pacífico? Una perspectiva desde la convergencia económica», la factibilidad de constituir una unión monetaria en la AP. Para ello construye y usa un indicador de convergencia económica, similar al propuesto en la Unión Europea (UE), y analiza correlaciones que permiten determinar para cada país los costos y beneficios derivados de su vinculación a la unión.

Saucedo y Díaz dedican el capítulo 8 «La Alianza del Pacífico: ¿Una o varias monedas en la región?» a estimar si es óptimo el uso de una misma moneda para la AP; es decir, avanzar en la profundización del proceso de integración al punto de constituir en ella una unión monetaria. En virtud de ello, estiman dos criterios y un meta-criterio de la teoría de las áreas monetarias óptimas (AMO), utilizando como parámetro a la UE. Concluyen que la AP no es una AMO, porque presenta un bajo nivel de comercio intrarregional y porque los ciclos económicos de sus miembros no están sincronizados. No obstante, sostiene que el alto nivel de proximidad política existente entre los socios puede acelerar la integración monetaria, tal y como ha sucedido en la UE.

Osorio-Caballero, plantea en el capítulo 9 «Los costos de logística como desafío en la Alianza del Pacífico», que uno de los obstáculos para la efectiva integración económica en América Latina es no contar con cadenas de logística que permitan a la región alcanzar la máxima utilidad postulada por la teoría clásica del comercio internacional. Tal es el caso de la falta de infraestructura, que encarece los costos de transporte y resta competitividad a sus productos destinados al comercio exterior. Del análisis se desprende como conclusión que los retos de la AP en esta materia podrían convertirse en oportunidades que generen condiciones favorables para consolidar

encadenamientos productivos intrarregionales, lograr un mayor crecimiento económico y mejorar su inserción internacional.

Finalmente, en el capítulo 10 «Análisis comparativo de brechas de desempeño logístico entre los países de la Alianza del Pacífico» Muñoz, Burbano, Meza y Medina se dedican a analizar las brechas de desempeño logístico existentes entre los miembros de la AP durante los últimos años. La logística es considerada como elemento de capital importancia para el logro de los fines económico-comerciales del proceso de integración y su profundización. Ella incide sobre la facilitación del comercio, la reducción de los costos de transporte, la eficiencia en los procesos productivos, la integración productiva y la entrega de los productos en el tiempo y lugar acordados. Los autores concluyen que en el período 2007-2014 se redujeron las brechas entre los países miembros, pero observaron pérdidas en la competitividad de los socios de la AP frente a otros países, a excepción de México, nación que también mostró una mejor posición en términos de costos y tiempo en los procesos aduaneros. Asimismo, aseveran que la ubicación geográfica de los miembros de la AP es estratégica y se convierte en una oportunidad frente al creciente comercio con Asia-Pacífico.

Entre las reflexiones finales del texto destacan el mensaje de unidad comercial que la AP envía al mundo; su potencial comercial, debido al dinamismo y crecimiento de las economías que la conforman; y su apuesta por la cuenca del océano Pacífico, en competencia con la cuenca del Atlántico como núcleo económico tradicional. Ello contrasta fuertemente con el mermado avance de los clásicos esquemas de integración existentes en América Latina y Europa: mientras estos muestran síntomas de estancamiento, la AP ofrece resultados tangibles de una mayor integración.

Dados los cambios políticos ocurridos al nivel de la UE, EE.UU. y China, el futuro de la AP despierta mayor interés. Con sus aportes, los autores del libro pretenden motivar el seguimiento de los temas abordados para enriquecer las discusiones venideras, a nivel académico, político y social, en general.